Domingo 13 de Febrero de 1876. BUENOS AIRES. Año XIV. - Nº 684

NUMERO SUELTO: 3 $ m|c

PUNTO CENTRAL DE VENTA
Eloi Aloi
175—Bolivar—177

PUNTOS DE VENTA
CANEDO, Victoria 281 1/2.
LIBRERIA EUROPEA, Florida 242.
BAZAR DE PERISSÉ, esquina Cuyo y Suipacha.

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.................. 20 $ m|c
Provincias y
Uruguay .... 0,80 cts. fs adelantados

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 13 DE FEBRERO DE 1876.

De todo un poco.

Empiezo por consignar aqui una verdad que corre gran peligro de no ser creida, pero que es necesario decirla para mejor inteligencia de lo que sigue:

El Mosquito, por mas que no lo deje sospechar su nombre, ni lo haya revelado hasta aqui, es tambien inclinado á los afectos tiernos, y tiene un amigo íntimo, inseparable, que le acompaña como la sombra al cuerpo, con quien comparte sus buenos ó malos instantes; zumban juntos, juntos hacen sus incursiones en procuras del alimento semanal, y nada, en una palabra, puede afectar ó interesar al uno, sin que alcance, afecte é interese por consiguiente al otro.

Ya tendreis ocasion de conocerlo, indulgentes lectores, pues he de haceros su retrato para que estimeis en todo su justo valor esa joya de los sentimientos amistosos.

Yo estoy cierto que no ocuparemos jamás un lugar entre los signos del Zodiaco, como Castor y Polux, mas, sino somos tan felices como los hijos de Leda, no será porque nuestra íntima union no lo merezca, sino porque en los tiempos que alcanzamos, se ha pasado de moda la costumbre de hacer divinidades, para hacer muchas otras cosas algo peores.

Os repito que otro dia conocereis el retrato de *Mimo*, nombre en el cual nadie incurrirá en errores gramaticales, y básteos por hoy conocer la conversacion que acabo de tener con él. Mimo se me presenta un tanto agitado, y se entabla entre nosotros el siguiente diálogo.

El Mosquito.—¿Qué novedades tenemos, diligente amigo?

Mimo.—La cosecha de la semana es abundante. El público, generalmente tan desinteresado, se ocupa hoy con interés de muchas cosas.

Se habla del tratado celebrado con el Paraguay con intervencion del ministro Brasilero.

Se habla de la frontera, de la próxima expedicion al desierto, de la nueva organizacion que acaba de recibir nuestra marina; de la crisis comercial, del duelo entre dos señores diputados, de otro duelo mas, de la fusion entre Mitristas y Alsinistas, y finalmente, se habla mucho, muchísimo de la actitud política de *El Mosquito*.

El Mosquito.—¿Y qué dicen sobre todas esas cosas?

Esplícate sin preámbulos, no hagas como algunos oradores nuevos que todo se les vuelve prepararse y preparar al auditorio para no decir al fin cosa que valga.

Mimo.—Os complaceré sin rodeos.

Se dice del tratado Paraguayo, que el Brasil ha entrado en él porque ve consolidada la situacion en el Plata, guardando para mejores tiempos la prosecucion de sus planes. Que el Paraguay lo aprobará, por que Gil quiere verse libre de testigos importunos para gobernar aquella tierra lo mas Lopezmente que le sea posible; y por fin, que nuestros cariñosos hermanos de Chile se han llevado un reverendo chasco, y empezarán á arriar bandera en cuanto á sus pretensiones sobre la Patagonia.

El Mosquito.—Bien, por lo visto, la situacion se despeja en el exterior; y los Brasileros que tanto han maquinado, y los Paraguayos que tanto han resistido, y los Chilenos que tanto han acechado, se retiran á sus respectivos cuarteles á esperar mejores tiempos.

Pasemos adelante.

Mimo.—De la frontera, se asegura que será llevada la nueva línea al Caruel y Lauquen, nombres bárbaros cuyo significado no alcanzo, ni conozco ningun etimologista á quien pedirselo,—inclusive á mi amigo Zini.

De la organizacion de la marina, se dice que era ya tiempo de hacer lo que se ha hecho; y puesto que tantos millones se han gastado en ese plantel de escuadra argentina, conveniente es que se organice y disponga de manera que pueda servir de guarda y garantía para nuestras costas.

Respecto de la crísis, solo he oido apuntar una idea, y es la de cambiarle á nuestro papel moneda, la denominacion de moneda corriente, para llamarle moneda volante... y está dicho todo.

En los duelos no me meto; que no tengo predileccion por mandobles, ni estocadas, y por principios, soy opuesto á ese medio de dirimir cuestiones, pues no veo en él sino un resabio de los antiguos *juicios de Dios*, establecidos en los tiempos bárbaros, y que se perpetuan todavia á pesar de los progresos de la civilizacion, pero que ha de desaparecer, cuando entre los pueblos se estirpen las guerras, en la política las intrigas, en las Bolsas el agio, y en el idioma las *aches* y las *ues* mudas.

Lo de la conciliacion entre las diversas fracciones no creo que pase de un sueño, una vana ilusion, una quimera, no porque ello no fuera bueno en si mismo, sino porque es irrealizable, y entre lo bueno y lo posible, existen á veces profundos abismos.

Pero en tales honduras no me meto; y dejo á los mitristas abrigar en su espíritu esa esperanza; déjolo á Casares pretendiendo buscar por ese medio mayor apoyo al prestijio de su autoridad; déjolo á Aristóbulo evolucionar á su gusto y á sus anchas; déjolo á Alsina mirando de reojo esas evoluciones cuyo desenlace ha de encontrarse en otras esferas que las de la política provincial, déjolo á Avellaneda haciendose el muerto, y metiendo á la zonga zonga sus diputados en el Congreso.

El Mosquito—Larga va la perorata, lleguemos por fin á algo que nos interese de una manera mas directa.

Mimo—Allá voy—como decia aquel legislador que despues no ha querido ser miembro de un Directorio de Banco, y que cultiva relaciones de familia con la córte *dó Brazil*: allá voy, llego al punto importante, que es lo que se dice y se comenta sobre la actitud política de "El Mosquito".

El Mosquito—Brava cuestion!! Examinémosla con calma, como la cuestion paraguaya que ha venido á resolverse á los doce años; con interes como la cuestion fronteras que no se resolverá nunca; con resignacion como la cuestion económica cada dia mas peliaguda, y finalmente, con escrupulosidad como las cuestiones de gramática—¿Qué juzga el pueblo de la actitud política de *El Mosquito*?

Mimo—Debo confesar que la opinion se manifiesta alarmada, que hay en ciertas regiones una sensacion estraña, que todo el mundo tiene sus miradas fijas en *El Mosquito*, y que hay quien, haciendo gala de habilidad y de penetracion, asegura que forma en las filas de la prensa mitrista.

El Mosquito—¿Todo eso dicen?

¿Quiere decir que el campo de la imparcialidad, debe hallarse absolutamente cerrado para la pluma del escritor humorístico, y para el lápiz del alegre caricaturista?

No, Mimo, ahora como siempre "El Mosquito" no forma en determinada falange; sus miras son demasiado elevadas para descender hasta el terreno de las fracciones: deja que ellas se agiten, luchen, se afanen disputándose un triunfo pasajero, y "El Mosquito" que mereció de Villaviciosa un poema, y una preciosa fábula del inmortal Iriarte, se cierne magestuoso sobre el campo de los combatientes, sin participar de sus pasiones, de sus ódios, de sus temores, ni de sus esperanzas.

"El Mosquito" es partidario de sí mismo, en lo cual se parece mucho, sin quererlo, á no pocos figurones y candidat s, que andan por ahí, peregrinando en busca de un mito que se llama popularidad.

Y deja Mimo del alma,
De esos afanes ingratos
Que otros se lleven la palma,
Yo pretendo con mas calma
Pasar alegres mis ratos.

—

Déjalo á Cárlos que ceda
Su influencia para Antonino,
Que haga sus cuentas Rufino,
Y deja que como pueda
Haga Dardo su camino.

—

Deja que el turbion estalle
Pues al fin se ha de calmar,
Que chille la prensa ó calle;
Deja que siga Del Valle
Preparando su telar.

—

Deja que Mitre medite
Sus planes consigo mismo,
Que se agite el Alsinismo,
Que el mundo se precipite
Y que venga el cataclismo.

—

Y si el *pópulo* se axalta,
Yo que por nada me agito,
Si buen humor no me falta
He de sostener bien alta
La bandera de *El Mosquito*.

Renunció á Renunciar

—Señor!

—¿Que hay? no he dicho que no queria que me incomodaran?

—Si, señor, pero hay tres señores que piden hablar con vd. con urgencia.

—No les has dicho que estoy indispuesto?

—Si señor, pero dicen que es por eso mismo

—Diles que estoy muy enfermo

—Les he dicho, y dicen que quieren ellos mismos prodigaros cuidados y consuelos

—Diles que tengo la viruela

—Los tres la han tenido, uno de ellos tiene la cara como una espumadera

—Y han dicho lo que quieren ?

—No, solo han dicho que quieren hablar con el señor y....

—Diles que no recibo á nadie

En aquel mismo momento los tres señores que no han tenido la paciencia de esperar la vuelta del sirviente se deslizan sin ruido en la cama

—Dispense! dice uno al entrar

—Con permiso! murmura el otro

—No sé incomode ! añade el tercero

Los tres recien venidos son tres miembros del Directorio del Banco Nacional

—Le incomodamos? pregunta uno de ellos

—Si.

—Es que la causa que nos trae ...

—No la quiero saber

—Hemos sido encargados....

—No quiero saber nada.

—De acercarnos á V ... ...

—No, no se acerquen, al contrario, aléjense.

—Para suplicarle......

—Estoy enfermo.

—Pues señor no tiene vd. tan mala facha.

—Necesito reposo.

—Eso es precisamente lo que un hombre como vd. no debe pedir! Reposo? y el Banco! Reposo? Y los intereses de tantas personas? Reposo? Reposo? Y quien nos indicará nuestro deber? Reposo? Y quien personificará en si mismo y en si solo el directorio? Reposo? y quien?....

—Jesus! que majadero y fastidioso es vd.

—No digo lo contrario, pero estoy encargado con los dos soñores que me acompañan, obtener de vd. que retire su renuncia de Presidente del directorio.

—*Nón possumus*.

—Mande vd?

—No puedo.

—Señor por Dios! vd. es nuestra salvacion!

—Mi salud no me lo permite.

—Le aseguro que vd. está mejor de lo que piensa, tiene buen aspecto, buen color.

—No importa.

—Señor, no nos desespere! sabemos que esa enfermedad de que quc vd. se queja es un pretesto.

—No!

—Confiéselo, señor, el motivo de su renuncia es otro.

—Le aseguro.

—No asegure. Sabemos qme vd. está descontento con nosotros.

—Lo confieso, pero no por eso estoy bueno de salud.

—Hemos sidos malos.

—Eso si.

—Indóciles.

—Mucho.

—Nos hemos permitido,..,cuando digo nosotros, hablo por todos, porque yo personalmente y los dos señores que me acompañan hemos sido siempre de acuerdo con sus ideas, ¿no es cierto, señores?

—Sí, señor, contestan los dos compañeros.

El picado de viruelas prosigue:

—Si señor, los accionistas del Banco y algunos directores han sido malos, le han acobardado á usted.

—Me han partido el alma!

—¡Ay!... ya lo sé...pero si supiera usted como se arrepienten!

—¿Se arrepienten, no?

—Claro! cuando han visto que renunciaba usted, en el acto se han quedado todos confusos y avergonzados.

—Necesitaban esa leccion.

—Ya lo creo, pero ahora que la han recibido nos mandan en comision para suplicarle á usted, se sirva volve: á ocupar el puesto.

—No, nó!

—Se lo suplicamos.

—No!

—En nombre de ellos . . . de su arrepentimiento.

—No!

—En nombre nuestro, en nombre de los que han sido siempre sus fieles adictos.

—Estoy enfermo, les aseguro que no puedo.

—Haga eso por nosotros.

—Por ustedes lo haria...si pudiera... no por ellos.

—Un esfuerzo.

—Es un gran sacrificio,, no puedo.

—Se lo suplicamos! (poniéndose de rodillas) se lo suplicamos como á Dios.

Los dos otros señores se ponen de rodillas detrás del que tiene la cara como una espumadera y repiten como un eco:

—Se lo imploramos como á Dios.

—¿Para qué voy á incomodarme y molestarme?

—Por Dios!

—Para servir á ingratos?

—No lo seremos ya!

—¿A unos desagradecidos que no entienden sus intereses?

—Retire la renuncia, mire señor, se lo suplicamos con las lágrimas en los ojos, mire usted señor, estóy llorando.. ju! ju! ju!

—Ju! ju! ju! ju! solloza el otro miembro de la comision.

—Juuu, juju! juu! berra el tercero.

Los tres miembros lloran como terneros, tendiendo sus manos suplicantes hácia el ex-director.

—Merecerian ustedes que no aceptara.

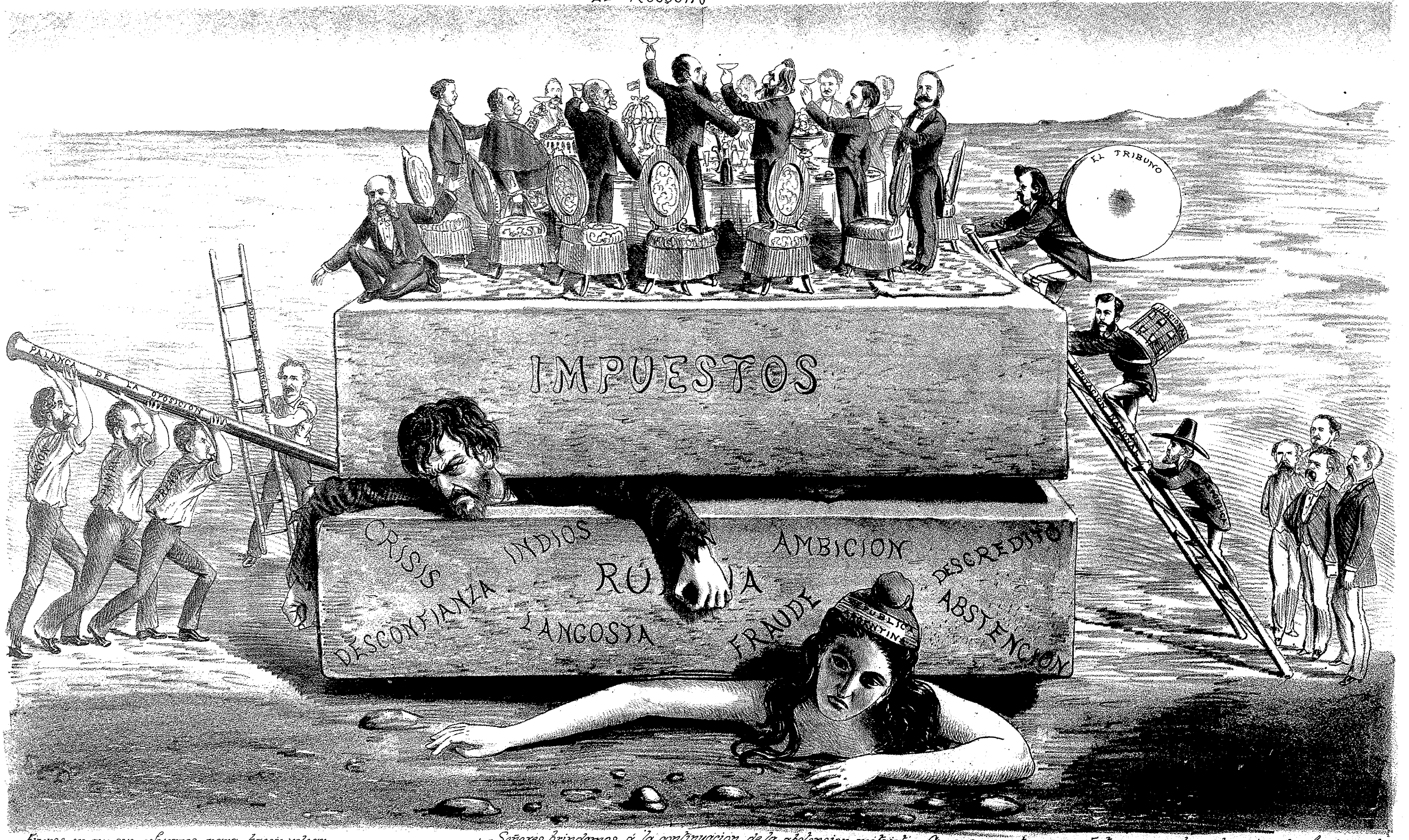
—Ju! juju! juu!

—Está bien, retiro mi renuncia, pero con una condicion.

—Con mil condiciones! Con todas las condiciones que quiera, con tal que no nos abandone.

—Pues bien, vuelvo á tomar la Presidencia, pero con la condicion de que nunca mas en el Directorio nadie se permitirá contrariarme.

Pues bien, vayan ustedes á decir á sus cole-



Fíjense en que sus esfuerzos para hacer volcar los de arriba aplastan mas y mas la que está por debajo.

LOS DE ARRIBA { —Señores, brindamos á la continuacion de la abstencion mitrista. ¡ Que nos importa que se arruina el país con tal que gozamos en paz de nuestros buenos sueldos?

—¿Y EL PUEBLO, QUE HACE.......? —AGUANTA.

Estos aprovechan de que nadie les impide subir, para ir á tomar su parte del banquete.

gas que cediendo á sus instancias y á pesar de mi débil salud, consiento en salvar el Banco.

—¡Gracias Dios mio! dijo el picado de viruelas, retirándose con sus dos acólitos, mirando el cielo-raso y con la mano en el corazon. ¡Gracias *Dios mio!* El Banco Nacional se salvó!

Un casamiento desbaratado

Carlitos—Señorita, por fin van á cesar todos nuestros pesares.

Bartolita—Quien sabe si no van mas bien á principiar, nuestros génios congenian poco.

Carlitos—Hemos tenido nuestras reyertas siendo novios, pero ahora . . .

Miguelito—Si, eso no es nada; celos, rivalidades, una vez unidos. . . .

Manuelito—Por eso es que les hemos aconsejado la fusion.

El Sacerdote—Yo estoy pronto, para casarlos, como buen sacerdote, pero quiero que vds. reflexionen bien antes y se haga la cosa con formalidad.

Miguelito—Si, no se vayan á casar para despues separarse.

Manuelito—Y agarrarse á trompadas.

Carlitos—Lo que es yo, estoy franco de juego, y si he pedido la mano de la señorita es porque la quiero. Cuando le haciamos la guerra era de pura rabia y envidia de mis rivales.

Bartolita—Como yo pues.

Carlitos—Pero despues yo inicié la cuestion con toda sinceridad y le dejé conocer á vd. cuan simpática me era.

Bartolita jugueteando con el abanico y bajando la vista como para hacer una confesion delicada: En cuanto á mi no puedo negar que en estos últimos tiempos he sido algo coqueta para con vd.

Miguelito—Le ha hecho vd. algunas provocaciones indirectas.

Manuelito—Y directas tambien, pues yo mismo le he traido al señor, ramilletes de parte de la niña.

Bartolita toda azorada y mordiéndose la punta de los guantes:—No me avergüenzen!

Miguelito—No hay porque hacerlo, todo eso es con un buen fin, un fin legítimo.

El Sacerdote—Ya lo creo! sino no estaria yo aqui. Pero, ya es tiempo que principie la ceremonia.

Manuelito—Sí, sí, tanto mas cuanto que supongo que el novio nos ofrece un ambigú, una cena, despues del enlace.

Carlitos—Cómo nó! la mesa está pronta, tendida, servida.

Manuelito—Hay champaña?

Carlitos—Veune Chiquot legítimo, y un pavo gordo.

Manuelito—Bravo! esta noche nos vamos á divertir en grande.

El Sacerdote—Merced á esa fusion.

Miguelito—Póngase los habitos, padre.

El Sacerdote—Ya estoy listo.

El Sacerdote—Acerquese el nóvio: Su nombre y apellido?

Carlitos—Carlitos Pasta de Anchoa.

El Sacerdote—Estado?

Carlitos—Soltero

El Sacerdote—La nóvia ahora: ¿Su gracia?

Bartolita—Bartolita Despechada.

El Sacerdote—De estado soltera

Bartolita—Oh! por supuesto, padre ¿por quién me toma vd.?

El Sacerdote—Es decir que los dos son hábiles para contraer matrimonio.

Bartolita.—Si padre.

Carlitos.—Si padre.

El Sacerdote.—Y los testigos? qus se acerquen; V. como se llama?

Manuelito.—Manuelito Gasquez.

El Sacerdote.—Pariente de aquel mentiroso?......

Manuelito.—Hijo.

El Sacerdote.—Estado?

Manuelito.—Hum!

El Sacerdote.—Soltero ó casado?

Manuelito.—Eh... asi no mas... ¿y V. padre?

El Sacerdote.—El otro testigo como se llama?

Miguelito.—Miguelito Rompeplatos.

El Sacerdote.—Estado.

Miguelito.—Estado?... Oriental.

El Sacerdote.—Esta gente está confundiendo tontillos con témporas; no importa, acérquese el novio.

Carlitos.—Presente.

Manuelito en voz baja á Miguelito.—Que suerte, muy pronto vamos á comer el pavo.

Miguelito.—Tragon!

Manuelito.—Vaya! no he venido sino para eso.

El Sacerdote.—¿Consiente V. don Carlitos Pasta de Anchoa en tomar por su legítima esposa, á doña Bartolita Despechado, aqui presente?

Carlitos.—Ya lo creo! pues no! con el mayor gusto.

El Sacerdote.—Y V. doña Bartolita Despechado, consiente V. á tomar por su legítimo esposo al Sr. D. Carlitos Pasta de Anchoa aqui presente.

Bartolita.—Le diré, yo...

El Sacerdote.—No! no! es tarde para hacer discursos, hay que contestar categóricamente sí ó nó!

Bartolita.—No he comprendido bien la pregunta.

El Sacerdote.—¡Cómo no! bien sabe V. que se trata de un casamiento, lo que en política se llama una fusion, y conoce los deberes que eso impone y las obligaciones que se contraen.

Bartolita.—Ya voy entendiendo.

El Sacerdote.—Repito la pregunta: Consiente V. en tomar á Carlitos Pasta de Anchoa por su legítimo esposo.

Bartolita.—Hum!

El Sacerdote.—No se trata de toser sino de contestar.

Bartolita.—Qué?

El Sacerdote.—Consiente V. tomar á Carlitos por su legítimo esposo.

Bartolita.—...Eh......

Carlitos.—Conteste V. sí, ó nó.

Bartolita con explosion: Nó! (se escapa por la ventana.)

. . . .

Manuelito.—¡Ahora, si, que estamos frescos.

Miguelito.—A mi han hecho hacer un papel ridículo. Eso no es una fusion, es una confusion.

Carlitos.—Es que el matrimonio se hacia con fusion.

Manuelito.—Y yo que no asistia á la boda sino para comer el pavo!

Carlitos desmayándose en los brazos del Sacerdote.—Yo soy, señores, el pato de la boda.

PICOTONES

La Sociedad del Cuarteto solicita de la Legistura copia de algunos discursos pronunciados alli, para enriquecer el repertorio filarmónico de la Sociedad.

Aplaudimos el pensamiento; pues esa es la manera de fomentar el lirismo.

***

Asegura "La Nacion" que no hay espiritu público en este pais.

Esa es sin duda el resultado de la legislacion proteccionista que ha elevado los impuestos sobre los espíritus.

Vamos, forzosamente estamos condenados á la sobriedad.

***

Parece que en la confeccion de la ley electoral, triunfarán en las Cámaras Provinciales, los partidarios del voto acumulativo.

Eso es lo que se llama estar en la situacion.

Hoy es necesario acumular y es conveniente seguir los buenos ejemplos.

Mitre acumula cargos sobre la administracion.

Sarmiento acumula empleos.

Avellaneda acumula avellanedistas.

Alsina acumula elementos contra Catriel y Nemuncurá.

El Senado acumula atribuciones sobre el Ejecutivo.

El Banco Nacional acumula el metálico en sus cajas, y el amable D. Juan acumula en su poder las acciones del Banco.

Adelante, pues, y vamos acumulando.

Entretanto el Mosquito acumulará suscritores.

***

Continua Anton "Perulero" haciendo fuego contra D. Juan Maria Gutierrez y sus obras.

Siempre ha sido la gramática castellana un semillero de discordias.

Voto porque se suprima!

***

Se anuncia que la expedicion al desierto será dirigida por el señor Sarmiento, desde su gabinete.

Otros dicen que se aproximará al teatro de los sucesos, á cuyo efecto ha pedido que construya un observatorio pampeano en la Blanca Grande, el cual será dotado de un telescopio jigantesco que se traerá del observatorio astronómico de Córdoba, y de un cañon de alarma de mil toneladas, que se llevará del arsenal de Zárate.

Parece que se prepara para ver á los indios de léjos, y asustarlos con el ruido.

***

Ya saben ustedes que las palanca, esa poderosa invencion del desgraciado sabio de Siracusa, ha recibido en la mecánica las mas variadas y útiles aplicaciones.

Les recomiendo la lámina de hoy.

Parece que tampoco no es del todo inútil en la polittica.

Los que la aplican para volcar una situacion ponen en ejercicio dos fuerzas—la *potencia* y la *resistencia.* Solo les falta la tercera que es el *punto de apoyo,* para que la palanca pudiera obrar con eficacia.

***

Desde el primero de año, los impuestos de Aduana han subido y las entradas han bajado

Empieza la *via cricis* del señor Ministro de Hacienda.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Teatro Colon

Compañia dramática española del Sr. Valero. Quinta funcion del primer abono para el sábado 12. Despues de una escojida sinfonia abrirá la escena el famoso é interesante drama en tres actos, orijinal del aplaudido poeta D. Eulogio Florentino Sanz, titulado:

Don Francisco de Quevedo

Cuyo difícil protagonista desempeña el primer actor D. José Valero. Dando fin con la pieza en un acto,

Amar sin dejarse amar

Dirijida por el Sr. Reig.

Domingo 13. Sesta funcion de abono. Abrirá la escena el famoso é interesante drama de alta escuel romántica (en la que tanto se distingue el primer actor Valero) en un prólogo y 5 cuadros; escrito en francés por el célebre Mr. Alejandro Dumas y traducida al castellano, cuyo título es:

Ricardo Darlington ó el verdugo de Londres

En vista de la duracion del drama y á fin de que los concurrentes puedan salir del teatro á una hora cómoda no tiene lugar pieza final. A las 8 1|2,

NOTA—Seguirán á estas obras indistintamente "La Mosca Blanca," "La Comedianta famosa," "El Patriarca del Turia," "Las querellas del rey sabio," la mayor parte escritas por el Sr. Valero.

Teatro de la Opera

AUNQUE LLUEVA

GRANDES Y AFAMADOS BAILES DE SOCIEDAD, FANTASIA Y PARTICULAR

Se darán en las noches del Sábado 12 y Domingo 13 del corriente, con permiso de la autoridad.

Los bailes durarán diez minutos con intermedio de cinco minutos cada uno y se tocarán en el órden siguiente: 1.° polka, 2.° habanera, 3.° cuadrilla [á la francesa]. 4.° Waltz, 5.° mazurka, 6.° schottis, 7.° cuadrilla (á la francesa).

Las señoras entrarán gratis con boletos de invitacion de la comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitaciones para señoras se les darán los que necesiten gratis.

Empezará á las 11 y concluirá á las cuatro

El uso de caretas es permitido esclusivamente á las señoras.

Precios—Palcos 150 $. Entrada de hombres 50 id. Señoras con invitacion gratis.

El teatro estará perfectamente alfombrado y habrá una escojida orquesta y una banda militar.

La boleteria estará abierta desde las 10 de la mañana hasta concluir el baile.

Teatro de la Victoria

Sábado 12 y Domingo 13.

GRANDES Y ACREDITADOS BAILES DE MÁSCARAS Y DE SOCIEDAD

Para toda la estacion del Carnaval, se darán en dicho teatro.

Habrá una escojida orquesta.

Precios—Palcos 50 $ Entrada para caballeros 30, Señoras gratis.

El disfraz solo es permitido á las señoras.

Empezara á las 10 y 1|2.

Circo Arena

CALLE DE CORRIENTES ESQUINA Á PARANÁ.

Hoy sábado 12 de Enero.

Gran funcion

Mañana Domingo dos grandes funciones, una á las 2 y media de la tarde y otra á las 8 de la noche.

Eliseo

PASEO DE JULIO ESQUINA Á ESMERALDA

Sábado 12 de Enero

Gran baile de mascaras y de Sociedad

Entrada 25 pesos. Señoras gratis. A las 12, descansos Fuegos de Bengala, etc. etc.-

Domingo 30 á las 7 y media concierto popular, entrada 5 pesos.

Penúltima representacion de la grandiosa pantomina.

ESPEJOS FANTÁSTICOS Abierto desde las 7 hasta las 11 de la noche, calle Victoria 196.

Entrada 5 pesos.

AVISOS.

En los primeros dias

DE

ENERO 1876

Estarán en venta

ALGUNAS

colecciones encuadernadas

DE

EL MOSQUITO

(**Año 1875**)

al precio de 100 $ cada una

en la libreria nueva

CANGALLO N. 99

y en nuestra admistracion

PARQUE 73

CAVE DU MEDOC

197 FLORIDA 197

Se ha habierto de nuevo dicho establecimiento bajo nueva direccion.

Los aficionados á lo bueno y barato podrán surtirse de los articulos siguientes:

CAFÉ, TÉ, CHOCOLATE

VINOS, LICORES, CIGARROS DE

HABANA, etc; etc.

TARJETAS DE VISITAS Y COMERCIO

POR LA

MINERVA

CALLE FLORIDA 96—PALACIO DE GUERRERO

FOTOGRAFIA DE ANTONIO POZZO

113 *calle de Piedad, hoy* 131

Retratos de todas clases, perfeccionados segun las últimas invenciones Fotográficas, á precios módicos.

Nuevo y gran surtido de Sombreros de todas clases, por Mayor y Menor.

La casa recibe directamente y puede vender mas barato que las demás Sombrererias, particularmente que las que anuncian con *gran bombo,* que reciben y no reciben nada.

En adelante, el nuevo surtido, abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

Queda suprimido el precio fijo de 100 Pesos.

P. Perissé.

Cuyo, esquina Suipacha.

Nota Se dá Letras sobre Paris, por cualquier cantidad y pagaderas á la vista en todos los pueblos de Europa. Franqueo de cartas para todos los países.

La casa, está tambien abierta los dias de fiesta.

LA GRAN FABRICA DE CAMISAS

de Wenceslao Muntaner

SE MUDO

á la misma calle

Chacabuco, Ns. 84, 86 y 88

frente al Teatro de la Alegria.

ALBUM

DE

Vistas y costumbres de la República Argentina, desde el Atlántico á los Andes, publicado por Christiano Junior

Está en venta el primer número de esta importante publicacion, conteniendo doce vistas de la ciudad de Buenos Aires, con sus descripciones históricas en Español, Francés, Inglés y aleman, encuadernacion de fantasia, tapas con alegorias en bajo relieve etc.

Puntos de venta y suscricion

Florida No. 208

Victoria „ 296

HACE OCHO AÑOS

El 8 de Octubre de 1867. "La República" decia en una noticia titulada cólera:

"La naranja, ó mejor dicho, la cáscara de la " naranja amarga, parece tener una virtud cu" tiarva en contra del cólera, y se probó en " varias ocasiones, mayormente en el ejército " brasilero, cuando el cólera mas cruel que el del " Paraguay, hacia cada dia centenares de víc" timas.

" Los soldados, aconsejados por algun parti" dario de Raspail, que tanto preconiza las " sustancias amargas, trataron de sanar del " cólera con cáscaras de naranja y lograron ha" cerlo en la mayor parte de los casos.

" Tambien un amigo nuestro logró sanar á " muchos, administrándoles la Hesperidina, con" siguiendo con este tónico llamar el calor y " determinar el sudor, á la par que el principio " amargo obraba contra los invisibles insecto " que segun dicho amigo, son los causantes de la epidemia."

¡ATENCION!

Adviértase que en aquel tiempo aun no habian aparecido las pobres imitaciones que hoy infestan el mercado, por consiguiente el suelto se referia á la Hesperidina legítima [la de Bagley] y que las curas efectuadas por este escelente sudorífico en esa época (1867) contribuyeron mucho á darle la fama que hoy posee.